

LA MUERTE DEL CARNAVAL - de Miguel Oscar Menassa

A diferencia de otras festividades, el carnaval compromete al pueblo. **Somos la tercera edad y queremos reventar, de una vez para siempre, el régimen militar que nos están preparando para vivir la vejez.**

El carnaval dista de ser un simulacro de espectáculo; sin escenario, no se representa ante nadie, no se contempla, ni tampoco se respeta, sino que se vive en él. **Hay que moverse y moverse y no perder el vaivén.**

El carnaval es época de libertad, de diversión, **libertad sobre los árboles, en lo alto de las olas, libertad bajo los pies, de una delicada tarde, libertad para el amor, hasta los 140...** En el carnaval son abolidas las jerarquías, quebrantadas las normas, se suspende las restricciones sexuales, se coloca el mundo al revés... Una verdadera libertad de expresión que posibilita una renovación moral, espiritual, social y claro esta, cultural... **El dinero de defensa irá todo a la salud y para la educación cobraremos un impuesto a todos los ciudadanos hasta que cumplan cien años.**

Miguel Oscar Menassa, el poeta, rey del carnaval, inauguró con La murga del solo en 1991, una poesía carnavalesca, un surrealismo burlesco, un nuevo rasgo en su poesía, que volvemos a encontrar en el libro Canciones de 2003 y en el Carnaval de la tercera edad de 2011.

En LA MUERTE DEL CARNAVAL Menassa nos regala una libertad de expresión, regala al pueblo un humor sencillo, una ironía denunciadora y el saludable sarcasmo. A modo de canciones y murgas, nos apropiaremos de esa libertad, de estas enseñanzas y consejos para que con el ritmo podamos nosotros también, repetir y repetir, **bailar y follar en cada oportunidad**, de allí el compromiso del pueblo, apropiarse de estas letras, de esta libertad, entonando una canción.

El carnaval es la fiesta del tiempo que aniquila y renueva todo, es el futuro con opciones. **Y si tienes la muerte asegurada, no tendrás culpa ni dolor, ni rabia, serás un ciudadano de clase alta porque tienes en tus manos la muerte asegurada.**

En el carnaval, se festeja el futuro. La alegría del carnaval constituye un desplante, una burla a los poderes que pretenden hipotecar el porvenir. **!Qué maravilla, en este carnaval, en el poema, ha muerto una palabra en mi lugar!**

En el entierro del carnaval, se entierra al pasado, a lo socialmente establecido para que pueda nacer con mayor fuerza, una sociedad renovada.

Pero el carnaval no muere, gritaba el carnaval, el próximo año volveré a pasar y al hombre le haré una prueba más.

Hoy festejamos con el carnaval 2017 y la presentación del libro LA MUERTE DEL CARNAVAL que nos hará cantar a todos esta noche, el cumpleaños de cuatro mujeres, una opera de la vida en directo.